



Fe en 52

Un retiro parroquial por un año de duración sobre la obra *Creo en el Amor* por el Padre Jean C.J. d'Elbee

31ª Semana: 3 de junio a 9 de junio, 2013

Para individuales

(Páginas 109-110 del libro *Creo en el Amor*, de “Saben que la oración...” y parando en “...en la cruz.”

1º PASO: ORACIÓN DE ENTRADA

1. En declaraciones al Espíritu Santo, digan: *“O Espíritu Santo, alma de mi alma, Te adoro. Ilumíname, guíame, fortaléceme y consuélame. Dime lo que debo hacer y ordénamelo a hacerlo. Prometo ser sumiso en todo que Tú pides de mí, y aceptar todo lo que Tú permites que me pase. Solo muéstrame Tu voluntad”* (Cardenal Mercier).

2º PASO: LECTURA DEVOTA

1. Devotamente leer SOLO las páginas asignadas semanales de *Creo en el Amor*.
2. Mientras leen, presten especial atención a las frases, ideas o imágenes que pudieran ocasionar la comodidad o incluso aquellos que son desafiantes. Descanse sobre estas mientras habla con el Señor sobre ellas, reciba Sus gracias, y reflexiona sobre lo que se le a puesto delante de usted.

3º PASO: LA MEDITACIÓN

1. Manteniendo su imaginación tranquila, en sentido figurado o literalmente cerrar los ojos a todas las cosas de los sentidos, y cerrar los oídos a todos los sonidos de la tierra, a fin de poder retirarse en el santuario de vuestra alma bautizada, que es el templo del Espíritu Santo, hagan lo siguiente:
 - “La oración por excelencia es la santa misa” (p. 109). ¿Por qué son algunas personas comulgantes diarios que asisten a Misa a diario? ¿Alguna vez has pensado en hacer esto, o incluso asistir a un par de Misas entre semana cada semana? ¿Qué le atrae a esta idea? ¿Qué le impide hacerlo? Medite sobre la Misa: ¿Qué es exactamente? ¿Por qué es “el tesoro más preciado del apóstol” (p. 109)?
 - ¿Se siente angustiado porque miembros de su familia inmediata o extendida se han alejado la fe católica, descendido al pecado habitual o roto sus relaciones? Piense acerca de cada uno de estos individuos y deje que su corazón se conmueva por el amor en lugar de la indignación. ¿Qué desea el Salvador por ellos? Rece para verlos como los ve Jesús y dejad que sus lágrimas se mezclen con las de Cristo. “Seguidamente, mantenga su confianza en la infinita misericordia del Salvador,” (p. 109) y orar: *“Jesús, tú los amas demasiado para no salvarlos’.*” (p. 109). Nunca perder la esperanza y nunca subestimar el poder de tus oraciones en fomentar la reconciliación y en guiarlos de nuevo a casa.
- Termine diciendo el Padre Nuestro con un espíritu lleno de abandono completo. ■



Agonía en el Jardín (detalle) por Andrea Mantegna

Fe en 52

31ª Semana: 3 de junio a 9 de junio, 2013

Para individuales

La Eficacia de la Oración

Nosotros somos, pues, verdaderos adoradores y verdaderos sacerdotes cuando oramos en espíritu y ofrecemos a Dios nuestra oración como aquella víctima propia de Dios y acepta a sus ojos.

Esta víctima, ofrecida del fondo de nuestro corazón, nacida de la fe, nutrida con la verdad, intacta y sin defecto, íntegra y pura, coronada por el amor, hemos de presentarla ante el altar de Dios, entre salmos e himnos, acompañada del cortejo de nuestras buenas obras, y ella nos alcanzará de Dios todos los bienes...

Ya la oración del Antiguo Testamento liberaba del fuego, de las fieras y del hambre, y, sin embargo, no había recibido aún de Cristo toda su eficacia. ¡Cuánto más eficazmente actuará, pues, la oración cristiana! No coloca un ángel para apagar con agua el fuego, ni cierra las bocas de los leones, ni lleva al hambriento la comida de los campesinos, ni aleja, con el don de su gracia, ninguna de las pasiones de los sentidos; pero enseña la paciencia y aumenta la fe de los que sufren, para que comprendan lo que Dios prepara a los que padecen

por su nombre.

En el pasado, la oración alejaba las plagas, desvanecía los ejércitos de los enemigos, hacía cesar la lluvia. Ahora la verdadera oración aleja la ira de Dios, implora a favor de los enemigos, suplica por los perseguidores. ¿Y qué tiene que sorprenderte que pueda hacer bajar del cielo el agua (del bautismo) si pudo también impedir las lenguas de fuego? Solamente la oración vence a Dios; pero Cristo la quiso incapaz del mal y todopoderosa para el bien.

La oración sacó a las almas de los muertos del mismo seno de la muerte, fortaleció a los débiles, curó a los enfermos, liberó a los endemoniados, abrió las mazmorras, soltó las ataduras de los inocentes. La oración perdona los delitos, aparta las tentaciones, extingue las persecuciones, consuela a los pusilánimes, recrea a los magnánimos, conduce a los peregrinos, mitiga las tormentas, aturde a los ladrones, alimenta a los pobres, rige a los ricos, levanta a los caídos, sostiene a los que van a caer, apoya a los que están en pie.

Los ángeles oran también, oran



Cristo en el Monte de los Olivos (detalle)
por Sandro Botticelli

todas las criaturas, oran los ganados y las fieras que se arrodillan al salir de sus establos y cuevas y miran al cielo: pues no hacen vibrar en vano el aire con sus voces. Incluso las aves cuando levantan el vuelo y se elevan hasta el cielo, extienden en forma de cruz sus alas, como si fueran manos, y hacen algo que parece también oración.

¿Qué más decir en honor de la oración? Incluso oró el mismo Señor a quien corresponde el honor y la fortaleza por los siglos de los siglos.

- de Tertuliano,
Sobre la oración 28-29. ■

Fe en 52

31ª Semana: 3 de junio a 9 de junio, 2013

Para compartir en grupo

(Páginas 109-110 del libro *Creo en el Amor*, de “Saben que la oración...” y parando en “...en la cruz.”

1º PASO: ORACIÓN DE ENTRADA

1. Reuniéndose con su esposo(a), familia, o un grupo de amigos a una hora de su elección, aunque preferiblemente el domingo siguiente, hacer la Señal de la Cruz, y luego decirle juntos al Espíritu Santo: “*Ven Espíritu Santo, ven por medio de la poderosa intercesión del Inmaculado Corazón de María, tu muy amada Esposa.*”

2º PASO: LECTURA PÚBLICA

1. Discutir o invitar a un lector competente entre el grupo a leer en voz alta las páginas semanalmente asignadas de *Creo en el Amor*. Todos deben ser animados a escuchar atentamente; cualquier distracción, es decir, teléfonos celulares, televisiones, etc., deben estar apagados o retirados durante este tiempo.

3º PASO: DISCUSIÓN DEVOTA

1. Después de la lectura pública, alguien debe facilitar la discusión pública. Esta persona debe leer en voz alta las siguientes preguntas. Considerando las limitaciones de tiempo o el público en particular, puede ser que no todas las preguntas deben ser preguntadas o discutidas. Pídanle al Espíritu Santo guiarlos en caso de duda.
 2. Todos pueden hablar pero no deben hablar sobre los demás, no deben dominar la conversación, y no deben ridiculizar a los demás. Todos deben tratar ser como Cristo quien es “bueno y humilde de corazón.” Además, se les pide a todos mantener en confianza el contenido de la discusión. Nadie debe delatar más de lo que se sienten comfortable compartiendo ni forzado a hablar.
- “La oración por excelencia es la santa misa... El tesoro más preciado del apóstol” (p. 109). ¿Qué es la Misa? ¿Asisten a Misa por obligación o por amor? ¿Por qué es mejor decir que “asistimos a Misa” y no simple-

La oración de intercesión

San Agustín reflexiona sobre la muerte de Sta. Monica

Cuando ya se acercaba el día de su muerte —día por ti conocido, y que nosotros ignorábamos—, sucedió, por tus ocultos designios, como lo creo firmemente, que nos encontramos ella y yo solos, apoyados en una ventana que daba al jardín interior de la casa donde nos hospedábamos, allí en Ostia Tiberina, donde, apartados de la multitud, nos rehacíamos de la fatiga del largo viaje, próximos a embarcarnos. Hablábamos, pues, los dos solos, muy dulcemente y, olvidando lo que queda atrás y lanzándonos hacia lo que veíamos por delante, nos preguntábamos ante la verdad presente, que eres tú, cómo sería la vida eterna de los santos, aquella que ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni el hombre puede pensar. Y abríamos la boca de nuestro corazón, ávidos de las corrientes de tu fuente, la fuente de vida que hay en ti.

Tales cosas decía yo, aunque no de este modo ni con estas mismas palabras; sin embargo, tú sabes, Señor, que, cuando hablábamos aquel día de estas cosas —y mientras hablábamos íbamos encontrando despreciable este mundo con todos sus placeres—, ella dijo: “Hijo, por lo que a mí respecta, ya nada me deleita en esta vida. Qué es lo que hago aquí y por qué estoy aún aquí, lo ignoro, pues no espero ya nada de este mundo. Una sola cosa me

(a página 4)

Fe en 52

31ª Semana: 3 de junio a 9 de junio, 2013

(de página 3)

mente “vamos a la Misa”?

- “En medio de su sufrimiento, esperen con paz a que se llegue la hora de Jesús, el tiempo escogido por él para conceder sus peticiones. Tal vez él lo haga esperar mucho tiempo, precisamente para probar la confianza de ustedes” (p. 109-110). ¿Por qué es tan difícil ser paciente con el plan de Dios? ¿Ha habido ocasiones en su vida en la que sus fieles oraciones de muchos años finalmente rindieron fruto de tu intención? ¿Qué hubiera pasado si hubieras dejado de orar? Al final, ¿que permitió a perseverar en la oración?
- ¿De qué manera el breve relato de la muerte de la madre de San Agustín, que se encuentra en estas páginas, explica todos los temas centrales de esta sección de *Creo en el Amor*: ¿Los padres orando por la fe de sus hijos? ¿La centralidad de la Misa? ¿La perseverancia en la oración? ¿El poder de la oración intercesora?
- “Para poder salvar almas con el salvador, deben sufrir con él y como él” (p. 110). ¿Cuál es el lugar de sufrimiento en el amor redentor? ¿Qué creen que el autor quiere decir cuando dice que “su misa... tendrá mucho más valor si están allí al pie de la cruz, o mejor aún, en la cruz” (p. 110)?

4º PASO: ORACIÓN FINAL

1. Al terminar con la discusión, todo el grupo debe concluir con la *Acordaos* o *Memorare*:

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorando vuestra asistencia, reclamando vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animado por esta confianza a Vos también acudo, oh, Madre, Virgen de las Vírgenes, y, aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a comparecer ante vuestra presencia soberana.

Oh Madre de Dios, no despreciéis mis súplicas, antes bien, escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén. ■

La oración de intercesión (de página 3)

hacía desear que mi vida se prolongara por un tiempo: el deseo de verte cristiano católico, antes de morir. Dios me lo ha concedido con creces, ya que te veo convertido en uno de sus siervos, habiendo renunciado a la felicidad terrena. ¿Qué hago ya en este mundo?”

No recuerdo muy bien lo que le respondí, pero, al cabo de cinco días o poco más, cayó en cama con fiebre...

Después, viendo que estábamos aturdidos por la tristeza, nos dijo: “Enterrad aquí a vuestra madre”. Yo callaba y contenía mis lágrimas. Mi hermano dijo algo referente a que él hubiera deseado que fuera enterrada en su patria y no en país lejano. Ella lo oyó y, con cara angustiada, lo reprendió con la mirada por pensar así, y, mirándome a mí, dijo: “Mira lo que dice”. Luego, dirigiéndose a ambos, añadió: “Sepultad este cuerpo en cualquier lugar: esto no os ha de preocupar en absoluto; lo único que os pido es que os acordéis de mí ante el altar del Señor, en cualquier lugar donde estéis”. Habiendo manifestado, con las palabras que pudo, este pensamiento suyo, guardó silencio, e iba luchando con la enfermedad que se agravaba.

- del las *Confesiones* de san Agustín, libro IX:10-11. ■

Próxima Hora de Poder en Español

- Sábado, 13 de julio, 7-8 p.m., Salón McMahon

Próximo Convivio Parroquial de Postres*

- Sábado, 13 de julio, 8-9 p.m., Salón Arriba